

Cuerpo exquisito: un tejido de narraciones de memoria en la comuna uno de la ciudad de Medellín

Santiago Uribe Chavarriaga*
Valentina Londoño Jaramillo**

Fecha de recibido: septiembre 2022

Fecha de aprobación: abril 2022

Resumen

Este trabajo se enfoca en los relatos de memoria de los jóvenes de la comunidad Casa Piedra en el Camino (CPC)¹ del barrio Santo Domingo Savio, Medellín, una fundación conformada por habitantes de la comuna nororiental en la que se desarrollan talleres de literatura, arte, tejido y teatro.

El proyecto de investigación denominado *Cuerpo exquisito: un tejido de narraciones de memoria* nació con el propósito de habitar espacios educativos no convencionales; de trabajar con comunidades que fueron golpeadas directa o indirectamente por la violencia y la guerra en Medellín, y de comprender la importancia de la memoria y la rememoración para la construcción de la identidad individual y colectiva. De este proceso se configuran narraciones que posibilitan la construcción de identidades, donde se recopilan las memorias de los jóvenes de la fundación y se visualizan las transformaciones que suscitó en ellos el transcurrir de cada uno de los talleres. Se pensó en el cuerpo como un elemento importante para la memoria y la resignificación, debido a que es en este donde se pueden visualizar las heridas y las marcas de la violencia.

Palabras clave: violencia, memoria, narración, sensibilidad, conflicto.

Abstract

This paper focuses on the memory stories of young people from the Casa Piedra en el Camino (CPC) community in the Santo Domingo Savio neighbourhood, Medellín. A foundation made up of inhabitants of the north-eastern part of the city, in which literature, art, weaving and theatre workshops are held.

The research project called *Cuerpo exquisito: un tejido de narraciones de memoria* (Exquisite body: a weaving of memory narratives) was born with the purpose of inhabiting non-conventional educational

* Licenciado en Literatura y Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia (Colombia). Correo electrónico: santiago.uribec@udea.edu.co

** Licenciada en Literatura y Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia (Colombia). Correo electrónico: valentina.londonoj@udea.edu.co

1 A partir de aquí se denominará por sus siglas en castellano (CPC).

spaces; of working with communities that were directly or indirectly affected by violence and war in Medellín; of understanding the importance of memory and remembrance for the construction of individual and collective identity. From this process, narratives are configured that enable the construction of identities, where the memories of the young people of the foundation are compiled and the transformations that the passing of each of the workshops provoked in them are visualised. The body was thought of as an important element for memory and re-signification because it is here where the wounds and marks of violence can be visualised.

Keywords: violence, memory, narration, sensitivity, conflict.

Introducción

Santo Domingo Savio ha sido un territorio permeado por la guerra a lo largo de los años, sus habitantes se han preocupado en cambiar aquel imaginario de violencia con el que han sido signados desde hace más de tres décadas. Por tanto, este trabajo buscó comprender cómo se configuran los cuerpos vivos, en clave de narraciones, con los que la comunidad ha buscado resignificar su existencia después de décadas de guerra y dolor (décadas del ochenta, noventa y primera del 2000). La narración funge en este proyecto como aquel vínculo orgánico por el cual los relatos de memoria de la comunidad se configuran como cuerpos vivos para la resiliencia y la resistencia al dolor de la guerra que se vivió en el pasado.

Surgió por la necesidad de resignificación de las vivencias de una comunidad que ha sido golpeada constantemente por los enfrentamientos directos entre grupos armados. Esta narración interpeló los fenómenos que llevan a problemáticas como vandalismo, violencia, narcotráfico, desplazamiento urbano, invasiones o asentamientos, entre otras amenazas que implica convivir con estos grupos. Todas estas acciones permean y se filtran dentro de la comunidad y hacen que los recuerdos que queden de estos se puedan resignificar.

Al preguntarnos por la memoria, nos cuestionamos por los recuerdos y la importancia de estos en la construcción de la identidad de la persona y del barrio. Como maestros nos pareció interesante conocer las memorias y los recuerdos del barrio Santo Domingo Savio por su pasado violento y por la lucha de la comunidad en la transformación de aquella visión con la que se ha estigmatizado a sus miembros. Nuestra investigación consistió en reunir estas acciones que se han desarrollado a través del tiempo hasta convertirse en narraciones (orales, escritas y fotográficas) y resignificarlas por medio de la construcción de metáforas que hacen posible la existencia de un ‘cuerpo exquisito’. Las metáforas constituyeron el cuerpo de estas narraciones e hicieron posible ese cambio de paradigma.

Hilado teórico de las voces de Casa Piedra en el Camino

El proyecto se situó en el barrio Santo Domingo Savio, en la comuna número uno de Medellín, específicamente con la comunidad que asiste y apoya los proyectos de sensibilización artística de CPC. La mayoría de sus integrantes son jóvenes estudiantes de diversas áreas de las humanidades, las ciencias sociales y las artes, quienes han vivido en el barrio toda o la mayor parte de su vida. La CPC se consolidó luego de que Richard y Macías (fundadores) hicieran parte del proyecto de la profesora de la Universidad de Antioquia Liliana Sánchez (2014) con su tesis doctoral Medellín, una ciudad construida a varias manos, en la cual se buscaba la recuperación de los espacios públicos del barrio. Luego de acompañar a la docente, se empezaron a cuestionar por el territorio y los espacios públicos y cómo se puede alcanzar la paz territorial por medio del arte, ya que este es su campo de interés y de estudio.

Estos jóvenes lograron materializar el sueño de la fundación hace dos años, para posteriormente unirse al Banco de la República con el proyecto nacional de subgerencia cultural: La paz se toma la palabra. Los fundadores de este colectivo se preocupan por la participación social, política y

artística de sus miembros, pero sobre todo por el fortalecimiento de una cultura ciudadana mediada por sus tres líneas: OLE (oralidad, lectura y escritura), SAP (sensibilización artística popular) y TBC (turismo de barrio).

La paz se toma la palabra fue el vínculo entre el colectivo y este proyecto, apoyado por la división cultural del Banco de la República de Colombia, con el cual se busca crear una red de mediadores que lideren procesos de formación integral y se construyan procesos que conduzcan a la proyección de una paz territorial, mediados por ejercicios del recuerdo y la memoria. Ambos proyectos se unieron como mediadores culturales y trabajaron desde diferentes ámbitos, con el propósito de llevar al país culturas de paz.

Se tuvo muy presente el rol del maestro (investigador) en un ambiente no escolar, como lo fue la fundación. Por ello, el rol del investigador se modificó, no era solo maestro y no era solo investigador, cumplía ambas funciones. El maestro y la educación se transforman y se transfiguran en nuevas manifestaciones, que buscan abarcar contextos que no son incluidos dentro de la educación convencional y a los que esta difícilmente llega de una manera regular. El lugar de la escuela se puede cambiar por una casa, una fundación o un lugar del barrio, donde la comunidad se reúne o con alguien interesado para aprender. En este caso fue la sede de la junta de acción comunal y el teatro del barrio los lugares para indagar por las sensaciones, vivencias y experiencias que evocaron en la comunidad de CPC hacer el ejercicio de recordar en un barrio y en un país como el nuestro.

Estos recuerdos al perdurar en el tiempo se significan y resignifican constantemente por medio de la metaforización que hacen las personas sobre los acontecimientos, debido a la construcción signica que hay detrás de estos. Al respecto, Lakoff y Johnson (1986) señalan:

Los conceptos que rigen nuestro pensamiento no son simplemente asunto del intelecto. Rigen también nuestro funcionamiento cotidiano, hasta los detalles más mundanos. Nuestros conceptos estructuran lo

que percibimos, cómo nos movemos en el mundo, la manera en que nos relacionamos con otras personas. Así que nuestro sistema conceptual desempeña un papel central en la definición de nuestras realidades cotidianas. Si estamos en lo cierto al sugerir que nuestro sistema conceptual es en gran medida metafórico, la manera en que pensamos, lo que experimentamos y lo que hacemos cada día también es en gran medida cosa de metáforas. (p. 39)

Metaforizar resulta un acto cotidiano que se pasa por alto, pero al centrarse en memorias violentas y resignificación se hace necesario convertirlo en un acto consciente; al realizarla se posibilita el encuentro con la significación del otro construyendo así una semiosis conjunta, puesto que se integra la metaforización del otro y la propia, que permite la construcción colectiva de una nueva significación. Esta metaforización suscitó una pregunta: ¿cómo se materializan estas metáforas, estas emociones con las que se configura el sentido de la experiencia del sujeto que vive en comunidad y está en aprendizaje permanente? En este caso, se hace relevante hablar del ‘cuerpo’, un ente que transita entre la vida y la muerte, un lugar que funciona como la forma predilecta para plasmar y resignificar el recuerdo de quien aún vive en él.

La metaforización lleva a que se hable de ‘cuerpo exquisito’ debido a que es allí donde se ve de forma tangible este proceso. Consiste en la elaboración de una narración orgánica, ya sea escrita, oral u gráfica, de un recuerdo o una vivencia colectiva o individual, con la cual el sujeto se identifica a sí mismo como otro. Por ejemplo, una persona empieza con el relato de un suceso que considera importante o significativo durante algunos minutos, donde lo común es que se haga de manera escrita. Pero en esta investigación, la narración no se ve solo como algo que responde a lo escrito desde la iconicidad verbal, puede ser un dibujo, una pintura, un cuento, una imagen o una fotografía, el mecanismo que la persona y la comunidad sienta más cercano. Luego, esa narración pasa a manos de la siguiente, esto trae consigo las emociones y sentires que esta le aporta a su experiencia de vida, y así hasta llegar al último

miembro de la comunidad. Un tejido orgánico de saberes, emociones y conceptos que origina el cuerpo vivo de una comunidad: su narración.

Se quiere dejar de lado la concepción de que el acto ‘tejer’ es la acción por la cual se entrelazan hilos. En este caso, lo que permite la configuración de un tejido es la narración que se materializa en un relato. Los tejidos son palabras, letras, cuentos, imágenes, fotografías, las narraciones orales de los miembros de la comunidad; y los hilos son los puntos en común de esas vivencias, esos encuentros que posibilitan la creación de una memoria colectiva y como resultado serán los tejidos orgánicos del ‘cadáver exquisito’.

Para fundamentar esta propuesta de investigación se tomó como referente el concepto de ‘cadáver exquisito’, ya que se quería dejar clara la metodología, pero se consideró pertinente mudar el concepto de ‘cadáver a cuerpo exquisito’ por sus connotaciones, dado que al hablar de memoria y conflicto se buscó privilegiar el valor de la vida ante la muerte. El término ‘cadáver’ se refiere a un cuerpo que no posee vida, pero en un contexto de violencia puede significar más que eso: se usa como un aviso de los grupos armados para demostrar la posición de este frente a una situación en la comunidad. En otras palabras, es una muestra de poder. Al asesinar a sus rivales los exhiben en un lugar de alta concurrencia en el barrio para que el rumor acompañado de temor se esparza hasta los otros grupos al margen de la ley, con un aviso que dice: “el próximo puede ser usted”. Para algunas madres de desaparecidos, es un cadáver lo único que esperan encontrar.

Por otro lado, se toma el concepto de ‘cuerpo’ como la parte tangible de la vida humana: sensaciones, sentimientos y movimientos orgánicos con los que se produce la vida.

Es vitalidad en movimiento y en acción. Cambiar de un término a otro permite metaforizar el concepto: el ‘cuerpo’ es ahora el tejido de memorias reunidas de una comunidad en diversos tipos de narraciones. Cada memoria compone una parte del

cuerpo que, al reunir las y juntarlas le otorgan el carácter vital. Al mudar el concepto de ‘cadáver a cuerpo’ se connotó la construcción de una memoria viva, de elementos orgánicos con sensaciones y movimientos que se articulan de una forma armoniosa y equilibrada como un cuerpo que siente, experimenta y vivencia. Un cuerpo que se debe cuidar y tiene tanto valor como la existencia.

El concepto principal de este trabajo es la memoria, por ello fue el término clave en la pregunta de investigación, sin dejar de lado las formas como esta se narra. Dicho esto, la pregunta que guio este trabajo fue: ¿cuáles son las narrativas de la memoria que configuran el ‘cuerpo exquisito’ de la comunidad Casa Piedra en el Camino?

Se entiende la memoria como algo cíclico, ya que parte de un presente para evocar un pasado y proyectar un futuro. Es un proceso que realizan las personas constantemente para aludir sensaciones del pasado y a partir de estas tomar decisiones que modifican su futuro. Este ciclo de la memoria permite la metaforización porque reconfigura el significado de los hechos del pasado y a su vez modifica la forma de pensar el futuro.

Al hablar de memoria tiene que hablarse de recuerdo, recordar es mirar lo que fue, ver qué pasó, pensar qué se sintió, es leer el diario mental de la vida, poseer identidad o, como declara Ricoeur (2000), rememorar: el ejercicio de la memoria, la acción realizada de esta. Se “acentúa en torno a la conciencia despierta de un acontecimiento reconocido que tuvo lugar antes del momento de que esta declara que lo percibió. La marca temporal del antes constituye así el rasgo distintivo de la rememoración” (p. 83). El recuerdo como esas memorias pasadas, positivas o negativas que tiene la comunidad sobre unos sucesos que la configuraron de una forma y no de otra. Como ese acontecimiento que puede que no transforme en el momento, pero que cuando se trae, cuando se rememora luego de un tiempo, puede mudar, realizar una transformación de la persona y otorgarle otro significado a ese instante, a ese momento que no destacaba. Por eso, incluir el concepto de

memoria en la pregunta parecía de suma importancia, ya que es por medio del recuerdo que la comunidad puede traer a colación esos acontecimientos y narrarlos.

Se hizo importante conocer las narraciones, ya que se deseaba entender cuáles eran esos recuerdos que tenían los habitantes sobre su barrio, sobre sí mismos y sobre su vecino, para así construir ese tejido de memorias que se llamó ‘cuerpo exquisito’. Una comunidad que no tiene memoria no puede tener una identidad, no se puede reconocer ante el otro y ante sí misma. Al rescatar esas memorias y entender que esa identidad está presente, se hace posible la resignificación, porque de otra manera seguirían siendo hechos aislados, memorias individuales que pueden verse lejanas, que no tiene conexión con las vivencias de mis vecinos, que no tienen nada que ver conmigo y que simplemente hacen parte de la vida de otra familia, pero que al detenerse sobre ellas se hallan similitudes.

Tejiendo el cuerpo a partir de la investigación-creación

Para este trabajo de investigación fue importante situar el ‘cuerpo exquisito’ como una práctica viva que permite crear un escenario de posibilidades, donde los jóvenes de la CPC se rediseñan como ser y se permiten contar y relatar aquello que está por fuera de los discursos históricos de la comuna y del barrio. Al hablar de creación, se puede decir que es la forma material de lo que un artista investiga, en un proceso denominado investigación-creación. La materialización de sentimientos y sensaciones aportan a los procesos de significación mediante manifestaciones narrativas, tales como el relato oral y escrito. Sin embargo, la creación también puede ser un proceso donde el joven se interviene a sí mismo, en la medida que busca las acciones sensibles con las que desea existir en un aquí y ahora. Todo esto depende tanto del sujeto como de la comunidad donde se instala dicho acto creativo y sensible. ‘Crear a partir de la investigación’ se comprende como una acción permanente, por ello este

proyecto se centró en la configuración de un tejido orgánico, en movimiento, de narraciones y memorias vivas que le dan sentido a nuestro ‘cuerpo exquisito’. Para ello, se hizo necesario asumir un momento de reflexión de cómo se sintió la comunidad, cómo se percibió el barrio (el lugar) y sus habitantes (el tiempo). Para este momento de la práctica profesional se recurrió a una metodología que permitió reflexionar por el carácter sensible de cómo la gente existe a partir de la narración de lo que siente. Aquí, cada participante del proceso podía desempeñar ambos roles: crear y participar como lo sugiere la investigación-creación.

La noción de investigación y la forma de abordarla se ha ido ampliando y extendiendo más allá de la limitada noción de investigación científica, que no permite el estudio de fenómenos complejos y cambiantes, como son los que tienen que ver con las maneras de dotarlos de significados a las actuaciones y experiencias de los seres humanos. (Hernández, 2008, p. 88)

En este proyecto se vio necesario vincular la educación y las artes con un carácter investigativo, ya que se enfocaba en trabajar con sujetos y sus subjetividades. La utilización y creación de procedimientos artísticos enriquecen los procesos investigativos donde el objeto de estudio está enfocado en el movimiento orgánico de un cuerpo narrado y no un mero resultado. Con esto se ofrecieron múltiples visiones y alternativas que permitieron vislumbrar la complejidad de los relatos y narraciones de cada joven del barrio, sin descuidar que se sintió no solo en palabras, sino en imágenes, olores y sabores. Volvimos a aprender a leer el mundo, comprendimos que leer es sentir el mundo, antes de pensarlo, mediante la narración. Vislumbrar estos procesos narrativos desde otras perspectivas nos aportaron mayor claridad didáctica de nuestro lugar como formadores². Dejar de lado relaciones y experiencias significativas que no se evidenciarían con otras

2 Desde este momento se presentarán apartados del texto en primera persona, ya que la metodología así lo requiere.

metodologías investigativas para arriesgarnos a sentir lo que se cuenta en este barrio, en esta ciudad.

Este abordaje metodológico se aleja un tanto de la ciencia probatoria, ya que puede surgir de una acción, un sentimiento, una sensación, una memoria, hecho o problemática, que no son factores medibles o que se puedan someter a comprobación “la investigación-creación esboza su embrionario sentido de subjetividad, entendido como la importancia de aprender en nuestros cuerpos” (Silva, 2016, p. 58). La experiencia y el sentido son indispensables en este tipo de investigación, lo cual hace que se aleje aún más de tener un carácter meramente científico. Al no compartir este paradigma de ciencia probatorio, se hace necesario crear un método por el cual la manifestación del sujeto pueda comprender cómo se configura una existencia a partir de sentir un relato, de narrar nuestros sentires sin ser cuestionado por no traer los elementos de una investigación tradicional.

Para otros autores, como es el caso de Asprilla (2013), la investigación-creación es la producción del conocimiento desde las artes, mediante la cual se lleva a cabo desde el cumplimiento de unas etapas en las que se toman tanto las fases de la investigación como de la creación. La primera es el objeto de la creación, que en otros ámbitos se denomina planteamiento del problema, en el que se plantea el eje central de la investigación. La segunda es el proceso de creación, donde se da a conocer el objeto de estudio y luego están fases como los contextos, los campos articulados a las manifestaciones orales, visuales, performativas y todo tipo de lenguajes artísticos que permitan entender la práctica cotidiana como una obra en proceso. Silva (2016) expone que en la investigación se busca plantear una hipótesis con respuesta afirmativa o negativa, que es sometida a la comprobación, pero al trabajar con creación no se puede elaborar una hipótesis que sea comprobable y se recurre a la experiencia singular, en la que no existe certidumbre. “El arte recurre a la especulación,

incubación y formulación de preguntas” (p. 130), que se relacionan con lo que pretende estudiar. En la investigación-creación no existe un proceso lineal para realizar la metodología, pero sí se desarrolla siguiendo dos fases: generativa y exploratoria. En la primera se hace todo en la mente, se crean ideas y se hacen esquemas mentales de lo que se está investigando, y en la segunda se hace una experimentación.

La investigación-creación aporta una variación no solo del mundo que conocemos, sino del modo como lo conocemos, que exhorta a la comprensión de una subjetividad y de su condición multidimensional, donde cada compartimento está conectado a la totalidad de todas las experiencias y facetas de la condición humana, de lo imaginario y lo racional, de lo abstracto y lo concreto. (Silva, 2016, p. 56)

La investigación-creación se hizo determinante en este proyecto, ya que posibilitó que por medio de recursos artísticos, audiovisuales, escritos y literarios se conformara el ‘cuerpo exquisito’ al relacionar las multiplicidades de relatos, crónicas, poemas y fotografías. Esta metodología dirige todos estos recursos artísticos hacia un mismo objeto de estudio: la memoria. En este caso, las memorias de los jóvenes de la CPC, lo cual ayuda a ampliar el panorama sobre el objeto de estudio (el cuerpo vivo de narraciones sobre el barrio en cabeza de los jóvenes). Facilitar la recolección de estas memorias desde diferentes narrativas nos permitió reflexionar sobre nuestros objetivos, en los cuales no se requería solo narrar y contar una historia, sino contribuir a una superación y una reposición, en sentir como el otro siente a la hora de contar, relatar y, por tanto, existir en este entorno. Esto permitió un cambio de paradigma mediante la reflexión sobre sus recuerdos y los ajenos, y que de allí surgiera algo positivo que sirviera en la vida de las personas, como Sara, quien mueve su cuerpo para anteponerse al dolor de la guerra y la violencia. Este proceso se hizo acompañado de los investigadores, teniendo en cuenta los referentes que se explicitan sobre esta metodología:

La idea del investigador como alguien que está dentro, que sostiene historias y no solo las recoge, que se muestra como un personaje vulnerable y necesariamente en crisis. Desde esta posición, lo que se genera con la investigación narrativa no es estrictamente conocimiento, sino un texto, un relato, que alguien lee, y es precisamente ahí donde reside un nuevo nivel de relación fundamental: contar una historia que permita a otros contar (se) la suya. El objetivo no sería solo capturar la realidad, sino producir y desencadenar nuevos relatos. (Hernández, 2008, p. 97)

Si bien se buscó que fueran los jóvenes de la CPC quienes reflexionaran y otorgaran un sentido a esas experiencias violentas vividas a lo largo de los años en su barrio, el investigador también se vio permeado por esas narraciones y debió reflexionar sobre su papel en la investigación, por lo que se transformó de observador a creador.

Como se mencionó con anterioridad, se hizo necesaria la construcción de un nuevo concepto: ‘cuerpo exquisito’, para dejar de lado las posibles interpretaciones que se le pudieran otorgar al término ‘cadáver’. Este es un tejido de recuerdos, hechos y vivencias de una comunidad que se vinculan orgánicamente³ para construir relatos, reflexionar y posteriormente resignificarse en colectivo.

Surge como un concepto resignificado de acuerdo con las necesidades que presentó la comunidad del barrio Santo Domingo Savio y más específicamente la fundación Casa Piedra en el Camino. El ‘cuerpo exquisito’ es una construcción narrativa y visual que se materializa por medio del arte, y se da en forma de textos como crónicas, reportajes y poemas, sumado a imágenes, dibujos y pensamientos que se desarrollan en conjunto. La creación es en conjunto, es un acto de creación como una sola entidad, una sola vida, un solo cuerpo. Nunca se podrá crear un cuerpo en solitario, ya

que se requiere de la unión de varias personas para generar una misma manifestación.

El ‘cuerpo exquisito’ de CPC recoge gran parte de las sensaciones, sentimientos y percepciones que se manifestaron durante los talleres al meditar las memorias propias y compartirlas con sus compañeros. Allí se plasman las manifestaciones artísticas de los jóvenes participantes de los talleres, contruidos con base en el propósito de nunca crear solo, con el propósito de comprender el significado de la construcción de memoria en colectividad, la creación de identidad barrial y la empatía con la historia del otro.

‘Cuerpo exquisito’ es pues una metáfora de unión, ya que allí los fragmentos adquieren unidad. Los relatos orales, fotográficos y escritos se entrecruzan, como en el tejido, para conformar una sola vida. Los relatos que parten desde la individualidad, desde lo personal, se encuentran con otros relatos en el sentir y vivir las mismas experiencias de vida, los mismos sucesos que registran historiadores e investigadores que han estado en el barrio. Aquí se privilegia el lugar del otro para formar una colectividad que se transforma y resignifica a partir del encuentro, de la asimilación y aceptación de otro como sí mismo; desde el entendimiento del otro como parte de sí, y que va más allá de la intertextualidad de los relatos con los que se desea llegar a unidad vida, a un ‘cuerpo exquisito’ que se mueve entre los jóvenes del colectivo.

Para llegar a la construcción de este cuerpo, se hizo necesario sumergirse en las dinámicas de los participantes y plantear unas actividades que posibilitaran la interacción y la comunicación entre todos. A continuación, se muestran los talleres que se convirtieron en el pilar de esta investigación.

3 Se le denomina ‘orgánico’ a la configuración de los significados a partir de los sentidos que hicieron parte del devenir del sujeto, en clave de interrogantes ontológicos con los que se configura un ser desde su dimensión sensible (Urueña, 2019).

Tabla 1. Relación de talleres

Fase	Objetivo al que responde	Título	Acciones
1 (taller 1 al 4)	Identificar las memorias orales, escritas y fotográficas de la comunidad Casa Piedra en el Camino como formas corpóreas que buscan salvaguardar el valor de la vida sobre la muerte.	Identificando la memoria y el cuerpo de la comunidad de Casa Piedra en el Camino	- Observar - Dialogar - Reconocer - Apropiar - Participar
2 (taller 5 al 8)	Contribuir a la configuración de narraciones, a través de las memorias orales, escritas y fotográficas que resignifiquen el pasado de la comunidad de Casa Piedra en el Camino.	Abriendo caminos a partir de mi propia historia	- Narrar - Crear - Participar - Mediar
3 (taller 9 al 12)	Configurar un cuerpo vivo de memorias con el que se existe en un espacio para comprender las dinámicas de vida de los jóvenes de Casa Piedra en el Camino.	Resignificación colectiva de memorias	- Participar - Crear - Resignificar - Narrar - Mediar ⁴

A manera de resultados: las voces de Casa Piedra en el Camino

En este apartado se presentan narraciones que giran alrededor de la pregunta de investigación: ¿cuáles son las narrativas de la memoria que configuran el ‘cuerpo exquisito’ de la comunidad Casa Piedra en el Camino? Por medio de tres momentos clave presentes en el desarrollo del trabajo de campo se configuró un cuerpo vivo que habla de cómo se recuerda el barrio; qué se dice, se escribe y se ve de este en las noticias y las fotografías documentales. También se privilegió en esta narración lo que se cuenta de cada joven, sus recuerdos, los diálogos y discusiones que se despertaron después de escribir sobre el sentir en la intimidad y la colectividad.

Cuerpo exquisito: un tejido de narraciones de memoria

La iglesia del barrio Santo Domingo tiene un mural en la parte de atrás que Sebastián siempre mira con desprecio y rabia. No hay día que no lance un

comentario en contra de él. Sus amigos siempre se preguntan cuál es el motivo, pero él, con la mirada hacia otro lado, siempre con una respuesta evasiva, dice que otro día les cuenta o que eso es algo que no deberían saber —para evitar la conversación—, que investiguen a ver qué tal les parece la gracia del padre Julián.

Sara: Pero icuál es tu bobada, pues! —Le dice a Sebastián al estar en la esquina de la iglesia—. Siempre es una quejadera y nunca contás nada.

Sebastián: —Yo les he dicho que investiguen, pero ustedes no entienden.

Lisbeth: —¿Y en dónde vamos a investigar eso?

Sebastián: —En internet hay muchas cosas, dese el pasoncito y lo encuentra de una. Que le sirva pa’ algo más que estar en Facebook.

Pablo: —¡No ve que ahí está el nombre del tío!, y el de mi primo también. —Dice Pablo señalando con su índice el nombre Marcos Zapata, su primo—.

⁴ Fases de la ruta metodológica proyecto *Cuerpo exquisito: un tejido de narraciones de memoria*.

Sebastián: —No digás nada de mi tío, que vos sabés que tu primo era mera joyita, era uno de los de la vuelta.

Pablo: —¡Pero este qué, ombé!

Sebastián: —Entonces quédate callado.

Al ver el enojo de Sebastián, decidieron guardar silencio y dirigirse a la casa de Teatro sin Nombre, en donde algunos días a la semana se reunían con otros habitantes del barrio a hacer improvisación o planear sus obras. Esta vez hablarían sobre memoria y su barrio. Debían hacerlo para poder entender la historia de la obra que iban a realizar.

David: —Bueno muchachos, como hablamos la semana pasada, vamos a comenzar a preparar la obra. El tema principal va a ser la violencia y cómo esta ha cambiado en los últimos años. El tema es el siguiente: queremos hacerlo basados en las historias reales de nuestro barrio, por eso tenemos que hacernos algunas preguntas. La primera es saber si alguno fue víctima o si lo fue un familiar, para comenzar con nuestro guion.

Luis: —Pues... acá no se nos mató a nadie, pero mis papás se tuvieron que venir del pueblo porque allá estaban matando a todos por quitarles las finquitas, entonces ellos más bien se vinieron.

Jessica: —Mis papás también son desplazados, pero al parecer la guerra nos persiguió porque, al año de llegar, mataron a uno de mis hermanos. Ellos decían que habían dejado la finca para nada, que más bien se hubieran quedado allá y que de alguna manera solucionaban, que en cambio acá no conocían a nadie. Todo como que se juntó, como dicen por ahí: pasamos de Guatemala a 'guatepeor'.

David: —Saben qué muchachos, esas historias las comparten muchos de los habitantes del barrio, ustedes saben que los combos estuvieron muy activos por muchos años y de ahí quedaron muchísimos muertos.

Pablo: —Sí, por eso hicieron ese mural en la iglesia.

Sebastián: —¡Eh! ¡Otra vez con ese temita, pues!

Pablo: —Yo qué hago, pues, socio, que usted no quiera hablar de eso no significa que todos nos tengamos que callar y hacer lo que usted hace. Allá están 380 nombres, su tío era uno de esos, pero mi primo también. Y sí, ya sé que mi primo era una joyita y que hizo muchas cosas malas, que mató a mucha gente. Pero al final, a él también lo mataron, se dio cuenta de sus cosas y por eso se quería ir, pero cuando esos dizque amigos se dieron cuenta (...), fueron y lo mataron al frente de mi tía. Eso también duele, mijo, aunque él haya causado mucho dolor.

Sebastián: —¡Oílo!, ese dizque dolor se lo causó él, quién lo mandó a meterse en ese combo.

Pablo: —Nadie sabe la historia de nadie.

Sebastián: —Sí, pero no por eso se justifica que allá estén los nombres de los dos. De ahí se deberían borrar los nombres de esos pillos.

David: —¡Calma, muchachos!, precisamente por eso queremos hacer esta obra, tenemos que darnos cuenta qué pasó en este barrio para poder comprendernos. Yo creo, Sebas, que le estás tirando muy duro a esa gente. Ellos hicieron daño, sí, pero pensá que de alguna manera ellos también fueron víctimas. Mirá que muchos llegaron desplazados y solo vieron en esos grupos la alternativa para poder comer y no dejar morir de hambre a sus familias.

Sebastián: —¡Muy bonita forma de llevar comida a la casa!, y además usted sabe que muchos lo hacen es por vicio.

Pablo: —Pues pa' mi familia fue la única forma de comer por un buen tiempo. Y no estoy justificando las acciones de nadie, solo quiero que tome en cuenta que eso le pudo pasar también a alguien más.

Lisbeth: —¡Hey, muchachos!, ¡primero calmémonos y así podemos cuadrar todo! Yo no sabía qué era lo que significaba ese mural, sí sabía que había nombres de personas que murieron, pero nunca me imaginé que había de los dos bandos.

Sara: Con razón Sebas no quería hablar de eso.

Sebastián: —Es que a ustedes les tocó poquito. Ustedes no saben lo que yo sentí cuando me fui dizque a jugar al puesto de salud y me encontré con una chorrera de gente muerta en el piso, me puse de chismoso a ver quiénes eran y por allá a lo lejos vi un zapato que reconocía, yo me quedé ahí parado como diez minutos pensando qué hacer. Una señora me dijo que le diera permiso y yo como que volví a la realidad. Entonces, yo me fui caminando despacito hasta donde salía ese zapato, alcé la sábana y vi a mi tío. Ahí mismo yo salí como un loco a correr para mi casa y le conté a mi mamá. Ella bajó de una y cuando vio a mi tío, se echó encima de él y se puso a llorar. Esa imagen la tengo guardada en la cabeza y eso que tenía como diez años. Yo cuento esto ya y me dan las mismas ganas de llorar que sentí ese día. Por eso, cuando vi ese mural con el nombre de mi tío y al ladito los de los manes que lo mataron, fue muy duro.

Jessica: —Es que acá han pasados meras vueltas, uno medio tiene idea porque cuando iba al colegio le tocaban las balaceras, y las señoras lo agarraban a uno casi que del pelo para que se metiera a las casas. Yo creo que todos hemos sido víctimas de la violencia del barrio, de alguna manera cuando usted se siente intranquilo y su vida corre peligro se convierte en víctima. Por eso, yo creo que es importante esta obra, para que no solo nosotros, sino los niños y los jóvenes, se enteren de lo que acá pasó.

Los jóvenes tomaron las historias de sus compañeros como referencia para escribir lo que deseaban contarle a su comunidad. Surgieron algunas discusiones más en torno a lo que se debería o no decir. Algunos pensaban como Sebastián: solo contar el lado de las víctimas, pero los otros decidieron que todos deberían verse reflejados en la obra, porque esos relatos y esas memorias también hacían parte de su identidad.

Decidieron entonces embarcarse en la escritura de la obra: *Cuerpo exquisito: un tejido de narraciones de memoria*, en donde se encontrarían las memorias del barrio, para tratar de hacer que sus habitantes, al verla, pensaran, reflexionaran y descubrieran esas otras miradas de la violencia que a ellos les tocó, además de los procesos que

llevaban ellos mismos. David, como el impulsor de esta idea, tomó el lugar de moderador, guía y recolector de las memorias que querían plasmar allí. Cumplió el papel de tejedor de memorias vivas que surgieron en este espacio y tiempo.

David: —Quedamos entonces de acuerdo en que todas las memorias deben ser contadas, independientemente del rol que tuvieron, ¿sí o qué? —Mirando a Pablo y a Sebastián—. Pillen, pues, muchachos. Siempre hemos pensado que la memoria es algo que hacemos en la escuela, repetir y repetir pa' poder aprender algo. Pero hay que mirarla más allá. Como nos contaba Sergio en estos días de la conferencia que fue: "La memoria son esos recuerdos, los hechos que marcaron, los objetos que nos recuerdan algo, una cicatriz, un lugar, un olor, una persona, hasta el mural de allí de la iglesia, como le pasa a Sebas. Él nunca quiso contar nada porque esa memoria que traía al ver el nombre era dolorosa y siente rabia al ver, por ejemplo, el nombre del primo de Pablo. Pero, yo creo que pararse solo en esa rabia no es tan bacano, sentir rabia siempre por un hecho que usted no controló le puede resultar más doloroso. Es como echarle sal a la llaga. Sobre todo por eso yo les propuse hacer esta obra. Ustedes saben que el arte sana, ayuda y transforma. Yo sé que no es fácil, chicos, pero intentemos a ver cómo nos va.

Sara: —Sebas, yo sé que para vos puede ser una cosa muy tesa, pero intentá. Acá todos somos amigos, te apoyamos y no vamos a juzgar por sentir. Vos sos joven, no sigás llevando esa rabia que ha llevado tu familia por tanto tiempo. Tratá de hacer que este arte que tanto te gusta no se quede solo en una afición y traspase eso que sos. Vos podés dar el primer paso y ayudar a tu familia. Créame que cuando ellos lo vean en ese escenario representando esos hechos, les va a doler tanto como a vos, pero también les va a ayudar —Sebastián, cabizbajo, asiente y decide aceptar que usen su historia como parte de la obra—.

Sebastián: —Hágale, pues, veamos pues qué pasa con esa vuelta, a ver si por fin dejamos pasar la historia del berraco muro.

Lisbeth: —Empecemos, muchachos entonces a contar esas historias. ¿Alguno tiene alguna otra que quiera poner? Yo digo que podemos hacer el recorrido desde que empezó el barrio hasta hoy. Desde que llegó doña Domitila desplazada, la otra gente que vino después, las guerras entre combos, la llegada del metro y de la biblioteca. Que mostremos todo lo que nos ha pasado y lo que hemos hecho a partir de lo malo. Que esas memorias no se queden solo en lo muerto, que se transformen en memorias vivas con nosotros. Nosotros somos las memorias vivas y le damos forma a este cuerpo.

Luis: —¡Eeh!, Lisbeth salió hasta poeta.

Lisbeth: —Ja, ja, ja, itan bobo!, yo simplemente estoy hablando desde lo que siento y lo que estoy escuchando.

Luis: —Yo sé, yo sé. Deberíamos incluir también la mirada que la otra gente tiene de nosotros. Mostrarles que nosotros no somos solo eso. Sí, todavía acá hay violencia. Es un hecho que no podemos negar. Pero que se vea que a través de cosas como este teatro buscamos cambiar esa percepción que tienen de nosotros.

David: ¡Si ven lo que podemos hacer cuando todos trabajamos juntos!

Pablo: Bueno, bueno, arranquen pues, estamos hablando mucho y no estamos creando nada.

Sebastián: Pero este siempre con el acelere, tranquilo, hermano. Esto nos sirve de mucho, ¿usted de dónde cree que va a salir lo que se va a parar a decir ahí? —señalando el escenario—.

Pablo: Pero este me la tiene montada hoy. Bueno, entonces contemos pues esas historias.

Durante esos días, los chicos se dedicaron a escribir sus guiones, a relatar sus memorias y a organizar el escenario para presentar su gran obra. Recurrieron a la ayuda de sus familiares y vecinos para entender un poco mejor cómo han transcurrido los años en Santo Domingo. Buscaron documentos que plasmaron desde diferentes instituciones la conformación del barrio, tomaron de allí lo que ellos consideraban cierto, buscaron

imágenes para contrastar con las que ellos veían, y tomaron algunas otras para dejar ver lo que sus ojos veían, lo que sentían por su barrio y lo que ellos consideraban que se debía tomar. Les surgió entonces la idea de tener una especie de galería a las entradas del teatro, en donde se exhibiera a la comunidad todo esto. Por eso mismo, ellos decidieron llamarlo ‘fotopoemario’.

Sara: —Muchachos, yo traje esa imagen y este poema para la galería. ¿Será que lo ponemos? Pero me da como pena leer, que Luis lo lea por mí.

Luis: —¡Noo!, lea usted. Eso es suyo, aprópiase de sus poemas y deje la pena.

Sara: —Pero primero les quiero mostrar esta foto, de ahí me surgió todo. Está hecha con ocho fotos que tomé a lo largo de como una hora.

Figura 1.



Nota. Fotografía de Sara Cano (Santo Domingo Savio, Medellín, 2019). Fotografía digital, recurso propio.

Sara, un poco temerosa, con la vista puesta en la ventana, toma aire y comienza a declamar ("El Rascacielos", Comunicación personal, S. Cano, 6 de noviembre de 2019):

—Sentir que no había límite, ni siquiera el cielo; ese, ese que parece tan cerca desde aquí, y que en ese entonces jugaba a levantar mis manos y a alcanzarlo porque estaba aquí, tan arriba, tan cerca.

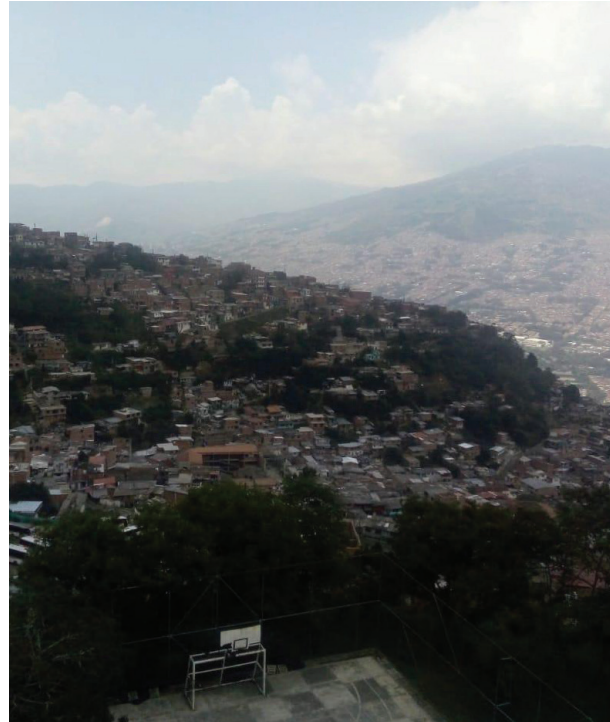
¿Rascacielos? Ni el Coltejer ni la torre del Café, yo aquí en Santo Domingo, con siete años, y que cada vez iba más pa' arriba, creciendo con cada calle, casa y familia que se sumaba al morro: ¡Somos El Rascacielos! Así, con mayúscula inicial, para que sea nombre propio.

Santo Domingo: El Rascacielos, donde las nubes nos abrazan y no hay límite para crecer. ¿Para qué límites si nos rodea la inmensidad del cielo? Y vamos más pa' arriba. Ocupemos la galaxia que está muy vacía, de igual forma, ya falta poquito para llegar, solo es crecer un poco más, un poquito, a fin de cuentas, ya tocamos el cielo.

Yo tomé esta foto y el cielo me pareció tan bonito que tuve que escribir algo. Nosotros tenemos la vista de Medellín desde la altura y no valoramos lo cerca que estamos del cielo, sí, puede sonar muy cursi, pero ese cielo lo podemos relacionar con muchas cosas, por ejemplo, yo lo relaciono con los sueños. Este lugar y su vista es tan bonito que últimamente se ha llenado de turistas, muchas veces son ellos los que nos recuerdan la belleza del barrio y no nosotros los que nos damos cuenta.

David: —Después de esa opacada de Sara, yo les voy a compartir también mi memoria. El poema se llama *El sentir de mi montaña* y nació de esta foto —extendiendo sus brazos y mostrándola a sus compañeros—.

Figura 2.



Nota. Fotografía de David Monsalve (Medellín, Santo Domingo, 2019). Fotografía digital, recurso propio.

El sentir de mi montaña - David Monsalve

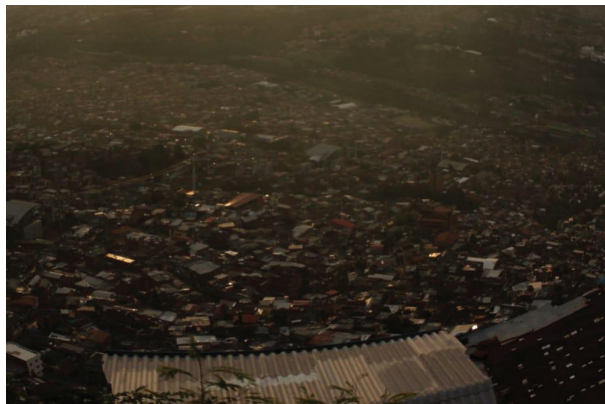
*El sentir de mi montaña,
es no querer ver el progreso de la ciudad desde los miradores y balcones.
El sentir de mi montaña,
es ver florecer desde adentro de sus callejones,
sus espacios públicos, su naturaleza, sus casas, sus mismos habitantes.
Porque de eso se trata la cima, observar de dónde somos
y de dónde llegamos,
de observar quiénes somos y a dónde iremos.*

—Mi sentir también es desde lo alto, desde lo que vemos desde acá, desde la cima. Traté de mostrar que acá también pasan cosas buenas, que tenemos lugares para rescatar y que no somos solo periferia y guerra.

Luis: —Nosotros como que nos enfocamos mucho en la vista desde la altura, mi foto, aunque la tomó David, la elegí porque tiene esa perspectiva y porque

también hago parte de ella, digo que hago parte de ella porque estábamos juntos cuando la tomó y porque me pareció tan bello el lugar que tomó el barrio, que decidí pedírsela para poder usarla acá. Es algo paradójico, siempre nos dan a entender que somos menos porque vivimos en las montañas, pero nosotros siempre los vemos desde arriba.

Figura 3.



Nota. Fotografía de David Monsalve (Medellín, Santo Domingo, 2019). Fotografía digital, recurso propio.

Tú nos miras hacia abajo, pero nosotros estamos en lo alto, Luis Tuberquia

*Veo mis montañas y veo seguridad
vivo en ellas y pienso que no hay mejor lugar
Somos Santo domingo
y Santo domingo es nosotros
Cuando buscas su lugar mira alto, mira al cielo
y encontrarás el cariño de todo un pueblo.
Santo Domingo Savio. . (Comunicación personal, Luis
Tuberquia, 6 de noviembre de 2019)*

Jessica: —Muchachos, todos esos poemas están muy chéveres, el asunto de tomar una foto y de allí sacar un poema me gusta mucho. Siempre he pensado que para relatar no se necesita solo texto, estas fotos por sí mismas me hablan, me cuentan una historia, me muestran una visión diferente del barrio. Son poéticas. Son memorias.

Sebastián: —Es muy charro, pero yo siento una conexión con estas fotos y con mi historia, con la

historia de mi tío, y las puedo relacionar con las historias de todo. Me pasó también el día que hablamos sobre el mural, yo los escuchaba e iba hilando todo, todo tenía una relación, partía como desde un punto y creo que de alguna manera entre todos podemos hacer un proceso.

Pablo: —Después de todo tocarle el temita no fue tan malo —refiriéndose al mural de la iglesia—.

Los jóvenes siguieron preparando los detalles de lo que denominaron ‘fotopoemario’ y de su obra y encontraron en las imágenes elementos para su proyecto; puntos en común de sus historias; las diferentes formas en que se pueden narrar; la narración del otro, que, aunque difiere de la mía, puedo identificarme; la importancia de la memoria; el tejido que de esta nace y la importancia de la resignificación. Aunque no faltaron las discusiones, pudieron sacar su obra adelante. Se llevó a cabo un sábado a las 7:00 p. m.; llenaron todo el lugar de gente del barrio e incluso tuvieron visitantes de otros barrios de Medellín.

Después de las ovaciones, los gritos y los aplausos decidieron que era momento adecuado para sentarse a reflexionar sobre el proceso de la obra y lo más importante: lo que de allí surgió.

Sebastián: —Pues ustedes saben que a mí ver y pasar por el mural me daba demasiado duro, pero este proceso me permitió sentarme a pensar no solo en lo que siempre me había enfocado, sino también por ejemplo en esa mirada del otro lado. Ambos fueron víctimas de alguna manera: Marcos, del desplazamiento y de las circunstancias, pero al primo de Pablo también le tocaron cosas duras. Yo me fui a hablar con la mamá de él y me dijo que la primera vez que él salió volvió muy triste, no era fácil venderles drogas a los peñitos, pero era más difícil ver a la hermanita con hambre. Esto pasó con muchos otros muchachos y eso nos creó una imagen frente al mundo, pero ahora nosotros la estamos cambiando.

Sara: —Sí, cambiamos no solo que nosotros pensamos, sino también lo que algunos de alrededor

pensaban. No somos violentos, construimos cultura por medio del arte y las manifestaciones de este.

David: —Yo creo que esto nos ayudó a rescatar esas memorias que parecían muertas. Como alguna de las chicas dijo alguna vez, nosotros le dimos vida a este cuerpo, nuestras narraciones nos permitieron acercarnos a los otros, incluso a nuestros mismos amigos. Creíamos que sabíamos todo de ellos, pero nos enteramos de que algunos pasaron cosas difíciles al igual que nosotros. Entre todos hicimos resignificaciones.

Pablo: —Esto a mí me ayudó a cambiar el pensamiento sobre la violencia del barrio y del país, entendí que en la guerra hay víctimas en los dos lados y que no ayuda en nada señalar y juzgar desde mi único punto de vista; entendí que en la guerra no hay buenos y malos, solo personas que sufren. También pude hablar con Sebas sobre los familiares de nosotros, yo creo que ahora él no quiere que borren el nombre de mi primo y yo quiero aún más que ambos nombres estén ahí.

Sara: —O sea que ahora sí vamos a poder pasar por el mural tranquilos.

La obra sirvió como excusa para reflejar ese ‘cuerpo exquisito’, las voces de todos dieron paso a ese tejido de narraciones que conforman la memoria. El proyecto sirvió para evidenciar la importancia de relatar y narrar la memoria no solo desde el aspecto y fin histórico, sino con el propósito de mediar entre las narraciones individuales y colectivas apostándole a una resignificación desde el sentir.

Referencias

- Alcaldía de Medellín. (2006). *Folleto Santo Domingo*. <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Medio%20Ambiente/Secciones/Publicaciones/Documentos/2010/Folleto%20Cerros%20Tutelaes/FolletoSantoDomingo.pdf>
- Arenas, S. y Coimbra, J. (2016). *A memória e a comunidade na experiência da vulnerabilidade*. O mural de Santo Domingo Sávio. Estudios Políticos, (49), 95-111. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=164/16446464005>
- Asprilla, L. (2013). *El proyecto de creación-investigación. La investigación desde las artes*. <https://radcolombia.org/web/sites/default/files/archivos/documentos/proyecto-creacion-investigacion-investigacion-desde-artes.pdf>
- Ballesteros Toro, J. I.; Velásquez Higueta, C.M.; Sierra Vásquez, M.; Torres Toro, E. M.; Vélez González, E. (2010). *Santo Domingo Savio: un territorio reterritorializado*. Territorios, 22, pp. 87-110. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/1384>
- Dalí, S., Bretón, A., Ivanova, E. y Hugo, V. (1932). *Cadavre Exquis*. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. <https://www.museoreinasofia.es/coleccion/obra/cadavre-exquis-cadaver-exquisito>
- Hernández, F. (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio Siglo XXI*, 26, 85-97. <https://revistas.um.es/educatio/article/view/46641/44671>
- Kancyper, L. (2019). Resignificación, memoria y trabajo de simbolización. *Temas de psicoanálisis*, (17), <http://www.temasdepsicoanalisis.org/wp-content/uploads/2019/01/LUIS-KANCYPER.-Resignificaci%C3%B3n-memoria-y-trabajo-de-simbolizaci%C3%B3n..pdf>
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra Editorial.
- Ortega, F. (2008). Violencia social e historia: el nivel del acontecimiento. *Universitas Humanística*, 66(66). <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2102>
- Real Academia Española. (s.f.) *Cadáver*. En *Diccionario de la Lengua Española*. <http://lema.rae.es/drae2001/srv/search?id=WLePnlFQgDXX2rWhky78>
- Real Academia Española. *Metáfora*. En *Diccionario de la Lengua Española*. <http://lema.rae.es/drae2001/srv/search?id=ONHtV8vf3DXX2FCwKLog>
- Ricoeur, P. (2007). *La memoria, la historia y el olvido* (A. Neira Calvo, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en el 2000).

- Ricoeur, P. (1983). *Tiempo y narración*. University of Chicago Press. <https://textosontologia.files.wordpress.com/2012/11/tiempo-y-narracion3b3n-i.pdf>
- Sánchez, M. L. (2014). *Medellín, una ciudad construida a varias manos: la participación en programas de desarrollo urbano: Moravia, El Limonar, PRIMED, PUI, 1960-2010*. [Tesis doctoral, Universidad de São Paulo].
- Silva, S. (2016). La investigación-creación en el contexto de la formación doctoral en diseño y creación en Colombia. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*. 49-130. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6763111.pdf>
- Urueña López, J. (2019). *Reflexiones alrededor de las prácticas estéticas colombianas, los relatos de memoria y su correlación con el discurso histórico de la violencia en Colombia*. Universidad de Antioquia.